

EL TEPOTZO.



NOTA SOBRE ESTE REPTIL, POR EL SEÑOR DON ANICETO MORENO,
SOCIO CORRESPONSAL EN ORIZAVA.



SINONIMIA.—*Craspedocephalus atrox*, Gray; *trigonocephalus atrox*, Schlegel; *Col. atrox*, Lineo; *Bothrops Neuwildii*, Meneni; *Bothrops tessellatus*, *Bothrops atrox*, *Bothrops tæniatus*, *Bothrops leucurus*, Wagler.

DESCRIPCION Y CLASIFICACION.—Esta vibora que, segun la clasificacion de

Dumeril, pertenece á la familia de los Crotalianos en los Solenoglifos, mide ochenta y dos centímetros de longitud y es el *Bothrops atrox* de Wagler, su color es aceitunado, más ó ménos claro, con manchas en los costados y el lomo, de un color muy oscuro, casi negro, figurando flores. Sus caracteres zoológicos, son los siguientes: cabeza con escamas y pequeños escudos en la extremidad de la frente y sobre los ojos; cola terminada en una espina; placas sub-caudales en dos líneas hasta la extremidad de la cola; gastrotegas con muchas manchas.

El tepotzo es nocturno, lo que se revela desde luego en su pupila vertical y lineal. Vive en los parajes húmedos y oscuros, en las montañas debajo de las piedras, donde la vegetacion es más espesa, y en los terrenos planos al pié de los arbustos que extienden mucho sus ramas, especialmente si éstas se inclinan al suelo, de manera que impidan la aproximacion al tronco. Durante el dia es muy torpe en sus movimientos; y sea que le falte vista ó no quiera molestar, se deja hasta tocar sin huir, aunque entónces es muy comun que muerda; sin embargo, no he sabido de ningun caso de mordedura, tal vez por los hábitos nocturnos del reptil. Pasa por muy venenoso y por ser incurable su mordedura; si se ha de juzgar por su aspecto, realmente es imponente. Generalmente tiene dos colmillos, pero hay individuos que llevan tres y aun cuatro, dos de cada lado.

Respecto á su veneno solo podré referir una experiencia que hice con un individuo que tuve en cautiverio, sin que ésta, sin embargo, pueda servirnos de norma por las circunstancias especiales en que fué hecha. Me trajeron un dia un macho en todo su vigor y bien tratado; lo hice poner en una pieza cuya llave guardé, pero que tenia una ventana que caía á un patio por donde debian diariamente pasar algunos niños, quienes siempre que tenian ocasion, tomaban un palo y por la ventana molestaban al animal, que enojado, mordía el objeto con que le tocaban. Así pasaron cuatro ó cinco dias, en los que rehusó tomar alimento, y hasta el quinto que tuve el tiempo necesario para hacer mi experiencia, hice traer un pollo como de tres meses de edad y lo puse en la misma pieza en que estaba la víbora; ésta no le hizo mal alguno aun cuando al arrojarlo por la ventana cayese cerca de ella. Entónces lo até de un pié, y volviendo á arrojarlo, lo hice de manera que cayera tocando á la víbora; ésta al caer el pollo le hizo dos mordeduras, una en la mejilla y otra en una ala; esta última realmente fué un araño. Al tirar hácia mí el pollo, ví que se le habia hinchado la cabeza del lado mordido, tomando todo él un color oscuro; le toqué con el dedo, comprimiendo, y no dió señal de sensibilidad alguna. En el acto de ser mordido tomó el aspecto de estos animales cuando están enfermos, es decir, tenia las alas colgadas, las plumas erizadas, la ca-

beza recogida entre las alas, y á cada momento abria el pico como si tuviera mucha dificultad en aspirar el aire necesario. En este estado permaneci6 dos horas, al cabo de las cuales muri6 como asfixiado.

He dicho que hay necesidad de repetir la experiencia en mejores circunstancias, porque es indudable que las mordidas á los objetos con que era molestado, que le hacian perder una cantidad más ó ménos grande del líquido venenoso; la abstinencia de alimento por varios dias, y el veneno que se haya perdido al ser cogida, pues es muy probable que haya intentado morder, deben haberlo agotado.

El Tepotzo es viviparo, y la hembra dá á luz hasta trece pequeños, que desde su nacimiento hasta cierta edad, tienen la cola blanca, y su magnitud al nacer, es como de cinco centímetros. Se alimentan de insectos, de reptiles y pequeños mamíferos.

La especie á que se refiere este artículo, ha sido encontrada en las montañas del canton de Zongolica, en cuyo lugar, en seis meses, llegué á reunir más de veinte individuos de distintas edades.

En los alrededores de esta ciudad, hácia el Norte, se encuentran tambien Tepotzos, y me han asegurado que los hay en el cerro del Borrego, pero no he encontrado ninguno, no obstante que he frecuentado este lugar, ni he conseguido tampoco ningun ejemplar: no sé si será la misma especie, aunque lo creo así. Para concluir, solo haré notar que este reptil es atacado por una lombriz que se asemeja mucho al *taenia* que vive en el hombre, pues de los intestinos de uno que habia disecado, extraje uno de estos parásitos que conservo aún.

No creo haber llenado mi objeto debidamente, pero al ménos estas observaciones servirán para que las personas dedicadas á las ciencias naturales, puedan continuarlas, pues creo que el estudio de las costumbres de los animales, es tanto ó más interesante que el de la clasificacion.

Orizava, Agosto 9 de 1873.

